

Septiembre 6, 2004. **SUSTANCIA**

(La selección semanal es del libro "God is Doing it" (Dios lo está haciendo) por Wentworth Byron Winslow)

"Sostenido por el Todo – Poderoso

En ocasiones escucha uno en las iglesias, el anuncio: "Esta iglesia es sostenida por las aportaciones voluntarias de los miembros y asistentes". Para el sentido humano esto parece ser verdad, mas no constituye un hecho; ni resulta científico hacer tal declaración. La iglesia, como un hecho concreto, es sostenida por Dios, y Él es quien ciertamente responde este clamor, en la medida en que se reconoce que Él y sólo Él es la fuente única o soporte.

Ocasionalmente escuchamos a las iglesias solicitar dinero desde el púlpito, y casi siempre este llamado es respondido con una suma aportada, pero esto es solo temporal, una 'sopa de conserje', porque pronto un nuevo requerimiento se hace necesario, y así indefinidamente.

El camino mejor y definitivo es **sentir** la presencia eterna, vital y poderosa de Dios, de la cual en su momento, la expresión de 'Dios con nosotros' se manifiesta científicamente. El utilizar el método de afirmar que la iglesia 'es sostenida solamente por las ofrendas voluntarias de los miembros y asistentes', es mirar directamente al hombre mortal, sin referencia alguna a Dios; en tanto que reconocer la omnipresencia de Dios y de Sus cualidades, es ver a Dios como la única fuente, el único soporte – nuestro sostén (aquello sobre lo que estamos parados, sostenidos.)

¿Cómo se sentirían aquellos que leen y escuchan tales afirmaciones si, como Moisés, estuviéramos en medio de un enorme desierto sin nada más que arena, aire candente y un sol chamusqueante, sin personas (miembros o asistentes) a quienes acudir por ayuda, sin quizá ni dinero para comprar, y nada qué comprar aún con dinero? Moisés no solo confrontó tal situación, sino había ahí más de tres millones de personas confiando en él por comida y bebida, y este sustento debía llegar de inmediato o podrían morir de hambre y sed!

Volverse a Dios y a Su omnipresente salud, vida, abundancia, plenitud y afluencia, fue lo único que a Moisés le quedó por hacer. Esto fue justamente lo que Moisés hizo, y como resultado, les fue dado a los hijos de Israel una comida que no conocían, y de la cual nada sabían; cuyo nombre significa: sustancia desconocida en origen. Fue llamado 'Maná', que significa: '¿Qué es esto?' O, como un moderno traductor puso en un momento de inspiración espiritual: '¿Qué es el hombre?' (maná – man = hombre, en inglés) Con ello, fue claro que la provisión vino como resultado de conocer y reconocer lo que el hombre es.

Piensen por un momento en esta maravillosa expresión del Espíritu! De este ser Espíritu supremo, omnipresente y omnipotente, fuente de todo el Bien! Suficiente comida para más de tres millones de personas, y también por más de cuarenta años, dondequiera y como fuera que estuvieran en este vasto desierto! Cuando estas gentes se impacientaron y clamaron por otro tipo de comida, les fue servida justo a sus puertas, codornices que alimentaron a esta enorme multitud por más de treinta días!

Es interesante notar aquí, que en muchas de las ocasiones en que en la Biblia se ha contado sobre la manifestación milagrosa de la abundancia y plenitud del infinito, casi en todas ellas esta abundancia fue manifestada en una necesidad extrema, cuando no había esperanza alguna de ayuda proveniente de hombre o de otro tipo de medios humanos.

Lo anterior es un ejemplo excelente de esto, como también lo fue la experiencia de Elías, quien, por medio del uso sólo del sentido espiritual, fue capaz en una época de hambruna (siempre como resistencia de volverse a Dios) de ser alimentado por los cuervos en el arroyo de Querit (I Reyes 17). Después de esto, cuando el arroyo se secó a causa de la sequía (ninguna visión o confianza en el omnipresente Ser Supremo), él fue divinamente guiado a buscar a cierta viuda (una unida a la Verdad y no a la tierra) quien, cuando fue hallada, estaba por usar su última porción de comida, un poco de harina y aceite (revelación e inspiración), para cocinar un último pan para sí misma y para su único hijo (la consciencia elevándose), después de lo cual (como suponía por estar basada en el testimonio de los sentidos materiales) le pegaría en el rostro la muerte por inanición.

Elías le pidió que le diera a él primero (uno **siempre debe** dar a Dios de los primeros frutos, de los frutos del Cristo: la fe y la confianza en Su Palabra), lo cual ella obedeció, y por razón de su evidente elevación a una condición superior de confianza en el Espíritu, o el significado correcto del sustento, toda otra esperanza fue eliminada.

También nosotros debemos descansar en Dios, más tarde o temprano, y no sobre los hombres o los caminos de los hombres. Tarde **y** temprano, la ley de Dios siempre está operando, así que ¿por qué no Usarla HOY MISMO? ¿Por qué esperar? La espera hace las cosas peores y cada momento que pasa hace más difícil Levantarse del letargo y la apatía de la oscuridad de los sentidos.

No es como si NOSOTROS debiéramos producir cierta cantidad de dinero, o de alimento, o cualquier cosa que se necesite. El cuidado requerido siempre ESTÁ presente; la abundancia manifiesta está aquí AHORA. “¿Cuándo despertará la humanidad al conocimiento de su posesión presente de todo bien? (Primera Iglesia de Cristo, Científico y Misceláneos pág. 356).

Así como esto, es un hecho que el sol nunca gira alrededor de la tierra, sino que siempre está parado en su relación con la tierra; la pretensión de que giraba alrededor de la tierra fue solo una visión distorsionada del sentido material, o sentido personal. Si uno considera por un momento, verá que el mundo no tiene que ser sanado de un sol que gira, sino que aquellos que confiaban en el testimonio del sentido personal, y que quizá sufrieron por esta confianza falsa e inestable, tuvieron que ser corregidos de su ignorancia hacia EL VERDADERO ESTADO DE LOS ASUNTOS. El sol normal estaba quieto en relación con la tierra, siempre, y, siendo esto un hecho normal, no giraba a su alrededor. Esto es, el sol estaba quieto en relación con la tierra y jamás había estado ni está girando a su alrededor. Es la tierra la que gira y no el sol. De hecho, no hay tal cosa como un sol o una tierra material, porque no existe la materia, y esto es para que todos nos ELEVEMOS a un sentido espiritual superior donde la VERDAD DEL SER es claramente conocida.

Ya tiene tiempo sin embargo, en que llegamos al punto de reconocer y aceptar el hecho, del axioma, de que el sol no giraba alrededor de la tierra, sino que la tierra giraba alrededor del sol; y ahora, debido a nuestra marcha hacia delante, progreso, (siempre lejos de la consciencia humana), debemos empezar a magnificar a Dios en nuestra aprensión humana de esta divina y eterna presencia, para reconocer que no hay más que UNO, y solo UNO, que sostiene y soporta, y ese UNO es DIOS.

Como el sol no gira alrededor de la tierra, así en el universo espiritual, no existe cosa tal como enfermedad, pecado o muerte; porque es cierto que Dios, el Espíritu, siempre es omnipresente. Por tanto, no tratemos de curar el pecado, la enfermedad o la muerte, o depender de los “miembros y asistentes” para tener sustancia, igual que no intentaríamos tener sustancia del sol, sino que nuestro compromiso es ser conscientes de la inalterable VERDAD DEL SER, y, en la medida en que lo logremos, eliminaremos todo falso punto de vista.

Al ser conscientes de la eternidad del VERDADERO SER, de la presencia de la salud, la Vida, la paz, la abundancia, la afluencia y plenitud, el sentido falso de iglesia (la consciencia del Cristo), que depende de “miembros y asistentes” para su sostenimiento, será completamente aniquilada.

Existen hoy en día muchas plantas llamadas estaciones radio trasmisoras. Cualquiera de estas estaciones está constantemente enviando poder manifestado como diversas clases de mensajes. Esos mensajes están presentes con nosotros en este momento, dondequiera que estemos. No los escuchamos porque no estamos “sintonizados”. Nuestras consciencias están tan gruesas, o tan poco afinadas para las delicadas ondas etéreas que transportan estos sonidos, que no las escuchamos ni las usamos.

Así que salimos fuera de nuestra organización humana, y tenemos lo que se conoce como una estación receptora; así traemos estas cosas ya presentes a nuestra comprensión. Desde luego que estamos entrenados normalmente a escuchar muchas cosas; podemos escuchar el transporte, podemos escuchar una buena cantidad de chismes, y mayor cantidad acerca de pecado, enfermedad, muerte y dinero, pero así no escuchamos las cosas que llegan a nosotros a través de ondas más delicadas. Cuando “sintonizamos” la estación radio trasmisora escuchamos y recibimos mensajes, y si lo deseamos, podríamos conectarla a un instrumento amplificador que llevara mensajes a todos cuantos estuviéramos en la habitación; también podríamos oír, si lo deseamos, música dulce, noticias buenas, conferencias que nos elevaran, o cuanto quisiéramos.

De modo similar, hay un gran Cristo blanco constante y continuamente irradiando el poder de Dios sobre todo el universo. “La voz callada y suave” del pensamiento científico alcanza continentes y océanos hacia los más remotos confines del globo. La voz inaudible de la Verdad es, para la mente humana, ‘como cuando ruge el león’. “Es escuchado en el desierto y en los oscuros lugares del temor” (C & S 559).

Cuando no escuchamos estos mensajes radiados del Cristo, o cuando no recibimos el beneficio del poder de Dios, no es debido a que no esté presente con su salud, paz, abundancia, plenitud, gozo, actividad, fortaleza, belleza, color, ya que siempre está presente. Cuando así fallamos en recibirlo, es debido a que no nos hemos “sintonizado”, o como dijera Jesús: “Escuchas con un oído (porque el otro lo has cerrado)”. (La Logia, 1897). De hecho, entonces, en la medida en que nos “sintonizamos” al Cristo y recibimos este mensaje de Dios, solo y únicamente entonces seremos practicistas de Dios, la Verdad, o de la verdadera Ciencia del Ser, tal como Elías, Eliseo y otros de los profetas.

Cuando escuchamos estos mensajes, podemos, si queremos, ser amplificadores y enviar el mensaje a otros que vinieran a nosotros por ayuda, y podemos hacer esto tanto estando ellos presentes o donde se considere que están lejos. De igual manera, en la medida de su semejanza con los niños, ellos también podrán “sintonizarse”, y por tanto, llegar a ser amplificadores y enviar el mensaje de la Palabra de Dios, tal y como las dos viudas y Elías, y como Jesús al alimentar a las multitudes.

La pregunta aquí entonces es, “Cómo es que nos “sintonizamos?” Salomón nos dice específicamente cómo hacerlo. Él dice: “Honra al Señor con tu sustancia y con las primicias de todos tus frutos. Así tus graneros estarán llenos con abundancia, y tus lagares rebosarán con mosto (vino nuevo = inspiración) (Prov. 3:9). Es decir, ‘honra al Señor en esta forma: recurriendo a Él y haciendo Su Voluntad, y deja que este ‘hágase Tu Voluntad’ sea lo primero, y por siempre reine en nuestra consciencia!!

Entonces la consciencia se llenará completamente con la plenitud de ideas espirituales y “rebosará” con nuevas e inspiradoras revelaciones y demostraciones de SU PRESENCIA aquí y ahora!; esto, a cambio, nos dará confianza en SU PALABRA, en SUS promesas, manifestadas como las necesidades de cada día.

El profeta Malaquías, en términos similares, nos dice cómo ‘sintonizarnos’ científicamente, utilizando únicamente el sentido espiritual, o ‘árbol de la vida’ del que se nos ha dicho podemos comer sin límite. Así multiplicaremos, o irradiaremos, ideas espirituales; o ‘sintonizaremos’ con el reconocimientos del sentido espiritual únicamente, sin reconocer ningún otro.

Es así como nos hacemos conscientes de la omnipresencia de las riquezas de Dios, que también son nuestras riquezas; nos hacemos conscientes de la omnipotencia de Dios, de la Vida que ES Dios, del Amor que ES Dios, de la paz que ES Dios, del gozo que ES Dios, de la salud que ES Dios, de la actividad de Dios; todo ello habiendo estado aquí todo el tiempo, y lo cual, por toda la eternidad, continuará estando aquí. Todo ello ha estado aquí para nosotros para usarlo en todo tiempo, aún cuando estuvimos escuchando a los sentidos personales, o las opiniones de los hombre, que decían que no estaba aquí.

Para ejemplificar: Hubo un practicante que tenía el sentido espiritual de ‘sintonizarse’ con el gran, radio del Cristo – blanco el cual está irradiando la palabra de poder de Dios a través de todo el universo entero. A este practicante vino un hombre que estaba en un problema; el problema importa poco en este trabajo, pero en este caso diré que era quiebra financiera, lo que lo trajo al practicante. Este último oró, o ‘se sintonizó’. En la medida en que escuchó la voz del Cristo, en esa medida supo que su oración había sido contestada. Como se esperaba, en un momento más la palabra llegó indicando que el trabajo estaba hecho. Ahora, lo que aconteció fue lo siguiente: El practicante recibió el mensaje irradiado de la Verdad, y, como le llegó a él, él lo amplificó. El que solicitaba la ayuda escuchó el mensaje, y también él lo amplificó a través de su consciencia; así la palabra llegó al deudor moroso y él, también, amplificó el mensaje haciendo la Palabra de Dios – ‘No debáis a hombre cosa alguna, sino el amaros unos a otros (confiad en Dios, SOLO en Dios)’ (Rom. 13:8).

Esto es siempre lo mismo bajo cualquier circunstancia; debemos cada uno de nosotros ‘sintonizarnos’ con el gran, Cristo – blanco que está continuamente irradiando la Verdad, manifestándose a nosotros como salud, poder, luz, paz, Amor, Vida, belleza, color, armonía, felicidad, abundancia, plenitud, afluencia – sin límite, e decir, un universo ilimitado e infinito. Permitamos que esta luz y poder – Cristo llegue a la oscuridad de nuestra consciencia humana y deshará completamente la así llamada mente mortal o carnal, con sus falsos puntos de vista.

En la medida en que esto sea hecho, la oscuridad de la mente mortal con sus falsos puntos de vista desaparecerá, y justo en esa medida la multitud en las iglesias será alimentada y sus cuentas serán pagadas; el soporte que descansa en SU PALABRA, y no en la de 'miembros y asistentes' que vienen por el mismo alimento que Jesús dio a las multitudes – la elevación espiritual, o el “Ser elevado” del Apocalipsis.

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy. Visite nuestro sitio web en: www.mbeinstitute.org

Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!

